

EL TOUR DEL MONT BLANC

Fernando Rodríguez Arrieta

EL macizo del Mont Blanc representa solamente una pequeña porción de la extensa cadena de los Alpes, un arco montañoso de más de 1.000 kilómetros. Su longitud supera escasamente los 30 km, y la anchura, apenas

rebasa los 11,6 km del túnel del Mont Blanc. Esta modesta extensión esconde un grandioso mundo de hielo y roca, agujas y glaciares, desniveles increíbles y suaves valles, calor veraniego y frío eterno, muchedumbre y soledad...

Acercarnos a él, sea cual sea nuestra faceta montañera (escalar, pasear, fotografiar, etc.), provoca sensaciones difíciles de olvidar.

No es de extrañar que en este lugar hace dos siglos naciera la "pasión por las montañas". Nuestra propuesta es rodear todo el macizo, siguiendo básicamente el trazado del sendero de gran recorrido denominado Tour del Mont Blanc.



Un poco de historia

A mediados de la era terciaria la aproximación de los continentes europeo y africano dio como resultado la aparición de la cadena de los Alpes. Estas montañas, jóvenes desde el punto de vista geológico, siguen creciendo. Después, en el periodo cuaternario, la formación de enormes casquetes glaciares modeló el paisaje, sobre todo a nivel de los valles. Tras el repliegue del hielo nos queda la orografía que conocemos hoy día con sus pequeños retrocesos y avances glaciares. Entre estos últimos cabe destacar los avances producidos en la "pequeña edad del hielo" entre los siglos XVI y XVII, cuando los glaciares de Tour, Argentiere y Bossons destruyeron casas de labranza y cultivos en el Valle de Chamonix.

Siguiendo con la Historia, no tenemos más remedio que recordar el Macizo del Mont Blanc como cuna del alpinismo. En 1760 un joven de 20 años, Horace-Benedict de Saussure, emprende un viaje desde su Ginebra natal hacia el Valle de Chamonix. Allí sueña con un camino que alcance la cumbre del Mont Blanc. Para alcanzar tal sueño no dudará en recompensar a quien encuentre dicho camino. El 8 de agosto de 1786 Charles Paccard, médico de Chamonix, y el grabador cristallero Jacques Balmat alcanzarán la cima. Al año siguiente el propio Saussure pisará la cumbre junto con 17 guías. 27 años después Saussure culmina su pasión por la montañas. La repercusión en Europa del artículo publicado por este hombre de ciencia da lugar al comienzo de la historia del alpinismo.

El tour

Nos proponemos ir desde Saint Gervais hasta Chamonix rodeando todo el Macizo del Mont Blanc. Para tal propósito son suficientes 9 días aproximadamente, pero hay que dejar días de reserva para el mal tiempo y algún descanso. Así fue nuestro periplo:

▲
 En la página izquierda. Arriba.
 Mont Blanc desde la
 Aiguille du Midi
 Abajo.
 Estación de Saint Gervais-
 Le Fayet, punto de partida.
 En esta página, abajo.
 Vertiente italiana desde
 el Col de la Seigne.
 ▼

■ DIA ■ PRIMERO

El viaje
 nocturno
 en tren
 d e s d e

Hendaia hasta Saint Gervais- Le Fayet ha sido una larga noche de calor e insomnio. Así es difícil bajarse del tren a las 9 de la mañana y empezar a subir con el mochilón. Por eso optamos por coger en la misma Estación de Saint Gervais el tren cremallera del Mont Blanc. A las 11 estamos en la Estación de Belleveau (1786). Empezamos nuestra andadura descendiendo por el bosque hasta el puente que cruza el caudaloso desagüe del Glaciar de Bionnassay. Como hace mucho calor y hoy está prohibido subir, en vez de ascender el Col de Tricot para ir a los Chalets de Miage, bajamos hasta Le Champel (1205) siguiendo el Valle de Bionnassay. Entramos ahora en el largo Valle de Les Contamines -Montjoie. Pasamos por los pequeños núcleos de La Gruvaz, Tresse y por la granja natal del astrónomo Alexis Bouvard (1767-1843), descubridor de Neptuno.

Rebasado el núcleo principal de Les Contamines nos instalamos en el camping situado poco antes de la visitada capilla de Notre Dame de la Gorge.

■ DIA ■ SEGUNDO

Amanece y seguimos nuestro rumbo S del día anterior por la vieja calzada que antiguamente cruzaba a Italia. Después de pasar por los refugios de Nan Barrant (1392) y La Balme (1706), el camino se estrecha

■ DIA ■ TERCERO

Hasta Les Chapieux nuestra ruta ha seguido rumbo S. Ahora vamos hacia el NE en busca del paso a Italia. En la Ville des Glaciers dejamos el asfalto y empezamos a subir hacia el Refugio des Mottets (1880) sin poder apartar la mirada de la Aiguille des Glaciers (3816). Pasado el refugio, el sendero zigzaguea duramente para ganar altura, perdiendo porcentaje a medida que nos acercamos al Col de la Seigne (2516), situado en la frontera franco-italiana. La vista sobre la vertiente italiana del Mont Blanc recompensa nuestro esfuerzo. Eso mismo deben pensar los numerosos excursionistas que suben hasta este collado, pues curiosamente ninguno pasa a la parte italiana. Bajamos hacia el Val Veni con los ojos clavados en la Aiguille Noire de Peuterey (3773). Después la vista se recrea con los glaciares que se desplomán junto al Refugio Elizabette (2035). Descendemos por la pista de acceso al refugio hasta el lago Combat y junto a sus aguas multicolores, por la gran cantidad de sedimentos que arrastran los torrentes glaciares que aquí se juntan, cogemos un senderito que sube al cordal que cierra por el Sur el Val Veni. Superamos 400 de desnivel hasta un collado (2375) donde paramos a contemplar las lenguas glaciares de Miage, Brouillard, Freney.... La meta de hoy es el Refugio del Col de Checroui (1956). No está lejos pero la tarde se está coloreando de gris oscuro y por tanto apretamos el paso. Llegamos al refugio y al minuto da comienzo el espectáculo de agua, luz y sonido. Hay suerte y ocupamos las tres últimas plazas del refugio. Por supuesto cenamos pasta, mientras el cocinero de este encantador y a la vez caótico refugio pone la música de fondo con su armónica.

■ DIA ■ CUARTO

El objetivo de hoy es ir a la cercana población de Courmayeur (1220) para coger provisiones. El camino se interna por un espeso bosque pero enseguida sale a unas pistas de esquí, donde cualquier ejemplo de conservación de la naturaleza es pura coincidencia. En el fondo del Val Veni la cola del gigantesco Glaciar de la Brenva





impone su fuerza hasta la misma puerta del túnel del Mont Blanc. Aunque es mediodía, agobiados por el bochorno y el genio que pulula por las calles de Courmayeur decidimos escapar hacia el Refugio Bertone (1920). Salimos por las empinadas calles de Villair, encontrando sin problemas el sendero que por las boscosas laderas del Val Sapin nos lleva hasta el Refugio Bertone, inmejorable mirador de los valles y montañas de esta parte del Valle de Aosta.

■ DIA ■ QUINTO

Hoy nos despertamos con una fina lluvia. Subimos entre la niebla por el lomo del Mont de la Saxe hasta la Tete de la Tronche (2584) y descendemos hasta el Col Sapin (2436). Continuamos el descenso hasta la cabaña de Secheron y siguiendo el curso del río nos situamos encima del Val Ferret.

La niebla nos impide ver la muralla que tenemos enfrente, así que sin la foto de las Grandes Jorasses (4208) bajamos al fondo del Val Ferret en las cercanías de Lavachey. Mientras comemos debajo del Glaciar de Frebouze el sol impone su fuerza sobre la niebla. Tenemos 4 km de inevitable asfalto hasta Arnuva (1800), así que aprovechamos el oportuno autobús que desde Courmayeur recorre todo el Val Ferret. En menos de una hora subimos hasta el nuevo Refugio Elena (2020). En la terraza pasamos mucho tiempo mirando el Glaciar de Pre de Bar. Desde aquí las personas situadas al pie de la lengua glaciaria son simples motas en este inmenso paisaje de roca y hielo. Elevando la mirada intentamos seguir la ruta hacia el Mont Dolent (3819).

■ DIA ■ SEXTO

Mientras las primeras luces iluminan el Mont Dolent, punto de unión entre Italia, Francia y Suiza, vamos remontando una herbosa ladera poblada de ovejas hasta el Gran Col Ferret (2537), paso fronterizo



zo entre Italia y Suiza. En este collado las fotos son obligadas. Al SO el Val Ferret, y aun más lejos las lenguas del Glaciar de Miage y el Col de la Seigne, que cruzamos el tercer día; al NO el cordal Mont Dolent -Aiguille de Triolet que encierra el Glaciar de Pre de Bar; al NE las altas montañas del Valais suizo dominadas por la mole de la Gran Combin (4314), bajo nuestros pies el verde valle de entrada en Suiza... Tras intentar explicar a unos extranjeros que en la mesa de orientación del Col Ferret falta el Ganekogorta, comenzamos el descenso. El sol hace brillar los prados alpinos salpicados de florecillas, tiñendo todo el valle de verde intenso. En Les Ars-dessous (1802) encontramos el final de la carretera que recorre todo el valle suizo. Evitamos el asfalto elevándonos a través del bosque por la margen derecha del valle. Sin bajar al pueblecillo de Ferret (1700) seguimos una senda que se difumina entre los prados de siega, pero que nos permite pisar en blando hasta la granja de Barfay (1820). Desde aquí las vistas son como esas típicas fotos de los puzzles que nos muestran pueblos con casitas de madera rodeados de bosques bajo montañas nevadas. La única pieza que no encaja es la telesilla que tenemos a nuestra espalda. En pocos minutos, siguiendo un itinerario ecológico-didáctico, bajamos a la Fouly (1593), alojándonos en el camping, donde su propietaria, curiosamente, nos habla sobre las excelencias culinarias de los restaurantes del Casco Viejo de Bilbao.

■ DIA ■ SEPTIMO

El buen tiempo sigue acompañándonos. En el mismo camping comienza el camino que desciende rumbo norte siguiendo el curso del río hasta Praz de Fort. Rápidamente llegamos a Les Arlaches (1117), pequeña localidad con un interesante arquitectura en madera. Incluso las pilas de leña están hechas con exquisito cuidado, contribuyendo así a conservar la armonía que se respira en sus estrechas callejuelas. Seguimos perdiendo altura hasta Issert (1055), cuyo famoso y vetusto molino no pudimos visitar. A la salida del pueblo paramos a la sombra para reponer fuerzas, pues empieza la subida. Afortunadamente el camino atraviesa un bosque hasta la misma entrada de Champex (1466). En este enclave turístico, un pequeño lago de aguas heladas y transparentes sirve de entretenimiento a pescadores y aprendices de bogadores. Por lo menos hay supermercado para hacer el obligado avituallamiento. Retornamos a la quietud a medida que nos alejamos del lago. Tras pasar el Plan del Au (1340), la pista pronto cede terreno a un empinado sendero. Rebasados los últimos árboles alcanzamos la vieja cabaña de Bovine (1987). Todavía nos parece un misterio cómo no vimos a nadie en este precioso sendero que salva con maestría arroyos, bosques y laderas de gran desnivel. Somos los únicos huéspedes para la cena, la cual es rematada por un exquisito pastel y un fuerte licor de frutas, obsequio de la casa. Con las últimas luces del día plantamos la tienda junto a la cabaña mientras a nuestros pies las poblaciones del extenso Valle de Valais empiezan a brillar.

■ DIA ■ OCTAVO

Un sol deslumbrante apenas nos deja mirar hacia las altas montañas del Oberland Bernés. Después de un soberbio desayuno nos despedimos de la familia que regenta la cabaña. Seguimos rumbo O, señal de que estamos cerrando el círculo de nuestra travesía. Cuando nos acercamos a la carretera del Col de la Forclaz (1526) la tranquilidad que nos ha acompañado en tierras suizas toca a su fin. Siguiendo un antiguo sendero minero nos acercamos hasta la lengua terminal del Glaciar de Trient. Dejamos los turistas atrás y subimos duramente para ganar la parte superior de los espolones rocosos que se desploman sobre el Valle de Trient. Después de superar un pequeño Refugio-Bar el sendero se torna prácticamente llano hasta el Col de la Balme, paso de entrada en Francia. Los remontes mecánicos de la parte francesa convierten este lugar en centro de atracción turística. Es innegable que la vista es excepcional: desde la Aiguille Verte hasta el Mont Blanc y todo el Valle de Chamonix. Descendemos hacia el pueblo de Tour admirando el glaciario del mismo nombre que baja desde la Aiguille de Chardonet. Un breve trozo de



asfalto nos sitúa en Montroc. Nos queda una sola etapa hasta Chamonix, la cual realizaremos sin la pesada mochila. Para ello optamos por coger en Montroc el autobús hasta Chamonix, instalarnos en el camping y descansar el día siguiente (día 9), regresando en tren a Montroc el día 10 para la última etapa.

ULTIMO DIA

Estamos en la Estación de Montroc. Nada más cruzar la carretera que se dirige al pueblo fronterizo de Vallorcine entramos en la "Reserva Natural de Les Aiguilles Rouges", siendo recibidos



por una pequeña viborita que quizá sólo quiere darnos la bienvenida. Ascendemos 600 m. por el sendero del "Gran Balcón Sur", que recorre el Valle de Chamonix sobre la cota de los 2000 m al pie de las moles graníticas de Les Aiguilles Rouges. Mientras caminamos por este inmejorable mirador de la vertiente francesa del Macizo del Mont Blanc, la vista salta de cumbre en cumbre y de glaciar en glaciar. Primero observamos el Glaciar de Tour, luego el de Argentiere y al final el escondido Mer de Glace. Las Aiguilles de Chardonnet (3824) y Argentiere (3900) muestran su elegancia mientras la Aiguille Verte (4122) lucha contra su peor enemigo (Ese mismo día había voladuras en las instalaciones de esquí que ocupan sus laderas). La cara norte de las Grandes Jorasses (4208) tarda en aparecer, pero a pesar de todo lo que llevamos visto, no deja de fascinarnos con sus paredones surgidos del Glaciar de Lechaux. Entre la Aiguille de Charmoz (3444) y la Aiguille de Midi (3842) el granito impone su color en este mundo de hielo; más al fondo el Dent du Geant (4013) permanece varado en el hielo al final de la arista de Rochefort. Mientras vamos contando agujas, espolones, cimas y glaciares, llegamos a la estación superior del teleférico de La Flegere. Allí permanecemos varias horas esperando que la luz del atardecer tiña de suave rosa el Mont Blanc y el Glaciar de Bossons. Desgraciadamente las nubes estropean nuestros planes fotográficos, así que resignados descendemos rápidamente hasta Chamonix. □

▲ En la página izquierda.
Arriba.
Valle de Les Contamines-Montjoie
Debajo.
Vertiente suiza del Mont Dolent.
En esta página.
Los glaciares se desploman junto al refugio Elizabetta.
▼

FICHA TÉCNICA

■ Cartografía

Mapa 1:50.000 "Massifs du Mont Blanc. Beaufortain". Ediciones Didier et Richard, 1990.

■ Bibliografía

Rebuffat, Gastón: "El macizo del Mont Blanc. Las 100 mejores ascensiones". Editorial RM, 1976
Adrian, Alain: "Rutas y paseos por los Alpes". Editorial Sua, 1992.

■ Fecha del viaje

Primera quincena de agosto de 1997.

■ Componentes

Juan Ignacio Martínez - José Luis Revuelta
- Fernando Rodríguez